



Declaración de los Obispos Católicos de la Florida en el Año de las Elecciones, 2008 ***Voten con una conciencia adecuadamente formada para defender la vida humana y proteger la dignidad***

Queridos Hermanos y Hermanas en Cristo,

Como ciudadanos de los Estados Unidos, tenemos el deber de participar en la elaboración del debate de las cuestiones públicas y en la selección de quienes ocupan posiciones de liderazgo cívico. Como católicos, somos llamados a llevar el Evangelio y el carácter sagrado de la vida humana a la plaza pública. Esta responsabilidad doble, para con la fe y para con la ciudadanía, está en el corazón de lo que significa ser católico en una nación libre y democrática.

La participación en las elecciones requiere un discernimiento cuidadoso y un juicio prudente a la luz de los principios y de los valores morales de nuestra fe. Como ciudadanos fieles, nuestras decisiones en la cabina de votar deben respetar los intereses de todos, particularmente de aquéllos miembros de nuestra sociedad que son débiles y están marginados, con frecuencia sin voz propia. Cuando nos inscribimos para votar, aceptamos voluntariamente la tarea de educarnos con respecto a las cuestiones y a los candidatos y de votar con una conciencia formada adecuadamente.

La conciencia es algo más que una voz interior que nos llama a seguir lo que se considera como una conducta aceptable para el día. Provee una base moral constante que guía nuestros pensamientos y nuestras acciones desde lo más simple hasta lo más complejo. Tenemos el deber de formar nuestra conciencia a plenitud y de aumentar su sensibilidad con respecto a cómo las cuestiones ante nosotros tratan la vida y la dignidad humana, protegen y promueven el bienestar de nuestros más vulnerables y sirven el bien común.

Tomar una decisión sobre un candidato puede ser muy difícil, pero una conciencia bien formada, ayudada por la virtud y la prudencia, nos guiará. Como católicos no somos votantes de una sola cuestión, pero al mismo tiempo reconocemos que todas las cuestiones no conllevan el mismo peso moral. Algunas cuestiones envuelven actos que siempre son malos, y estamos moralmente obligados a oponernos a ellos. Tenemos que no abandonar nunca el requisito moral de buscar la protección plena de toda vida humana. Un católico no puede votar por un candidato que adopta una postura a favor de un mal intrínseco - como la destrucción directa y deliberada de vida humana inocente - si la intención del votante es apoyar esa posición. Puede haber momentos en los que un católico que rechaza la postura inaceptable de un candidato, decida votar por ese candidato; pero esto sería permisible solamente por razones morales verdaderamente graves, y no pasando por alto un mal moral fundamental en beneficio de un interés limitado o de una preferencia partidaria.

Los católicos son retados a utilizar los recursos de nuestra fe y las oportunidades de nuestra democracia para defender la vida humana y para trabajar por una sociedad más pacífica y justa. Antes de dar nuestro voto, somos responsables por: (1) familiarizarnos con la Sagrada Escritura y la doctrina moral y social de la Iglesia; (2) obtener información precisa sobre las cuestiones, sin confiar estrictamente en la afiliación partidaria o en los anuncios de las campañas; (3) consultar el Proyecto del Cuestionario de los Candidatos (www.informedcatholicvoter.com) y alentar a los candidatos a que aclaren su posición sobre cuestiones claves; (4) participar activamente en discusiones con otras personas, especialmente con nuestros familiares y con aquellas personas cercanas a nosotros; y (5) buscar la sabiduría por medio de la oración y de la reflexión.

Que el Espíritu Santo nos guíe al tomar nuestras decisiones referentes al voto.

Arzobispo John C. Favalora
Arquidiócesis de Miami

Obispo Victor Galeone
Diócesis de St. Augustine

Obispo Robert N. Lynch
Diócesis de St. Petersburg

Obispo Thomas G. Wenski
Diócesis de Orlando

Obispo John H. Ricard, SSJ
Diócesis de Pensacola/Tallahassee

Obispo Gerald M. Barbarito
Diócesis de Palm Beach

Obispo Frank J. Dewane
Diócesis de Venice

Obispo Auxiliar Felipe J. Estévez
Arquidiócesis de Miami

Obispo Auxiliar John G. Noonan
Arquidiócesis de Miami